

Innovación en los espacios físicos de biblioteca: *Dokk1*, *Oodi*, *Deichman Bjørvika* y *Gabriel García Márquez*

Innovative library spaces: *Dokk1*, *Oodi*, *Deichman Bjørvika* and *Gabriel García Márquez*

José-Pablo Gallo-León

Citación recomendada:

Gallo-León, José-Pablo (2026). "Innovación en los espacios físicos de biblioteca: *Dokk1*, *Oodi*, *Deichman Bjørvika* y *Gabriel García Márquez* [Innovative library spaces: *Dokk1*, *Oodi*, *Deichman Bjørvika* and *Gabriel García Márquez*]" *Infonomy*, 4(4) e26026.
<https://doi.org/10.3145/infonomy.26.026>

Artículo recibido: 27-05-2026

Artículo aprobado: 18-06-2026



José-Pablo Gallo-León

<https://orcid.org/0000-0002-8236-4275>

<https://directorioexit.info/ficha3621>

Universidad de Alicante, Inspección General de Servicios
Univ. de Barcelona, Fac. d'Informació i Mitjans Audiovisuals
Carretera de San Vicente del Raspeig, s/n
03690 San Vicente del Raspeig (Alicante), España
jpablo.gallo@ua.es

Resumen

Este artículo intenta identificar innovaciones en el diseño de bibliotecas públicas recientes. Se cuestiona si hay una verdadera innovación en la arquitectura bibliotecaria y su influencia en el servicio y en la comunidad. Para ello se analizan cuatro bibliotecas que han recibido el premio de *Biblioteca Pública del Año de la IFLA*. Se les aplica un análisis de precedentes gracias a las visitas realizadas a los cuatro centros. Todo ello se apoya en una revisión bibliográfica crítica. Los ejemplos seleccionados son *Dokk1*, *Oodi*, *Deichman Bjørvika* y la *Biblioteca Gabriel García Márquez*. Aunque con programas diferentes que marcan sus diferencias finales, las cuatro bibliotecas presentan grandes semejanzas en cuanto a su concepción como tercer espacio, su adaptabilidad, diseño participativo, y respeto por el medio



ambiente. Se concluye que, aunque las innovaciones individuales que contienen a menudo llevan ya cierta trayectoria, el hecho de reunirlos en un solo lugar, unida a su capacidad de adaptabilidad de los espacios, las convierten en ejemplos de innovación con una fuerte influencia en la comunidad a través de estos servicios. Esta adaptabilidad es la mejor garantía para asumir nuevas innovaciones de forma sencilla.

Palabras clave

Arquitectura bibliotecaria; Diseño de bibliotecas; Innovación; Bibliotecas públicas; *Dokk1*; *Oodi*; *Deichman Bjørkiva*; *Biblioteca Gabriel García Márquez*.

Abstract

This article seeks to identify innovations in the design of recent public libraries. It examines whether there is genuine innovation in library architecture and its influence on service provision and the community. To this purpose, four libraries that have received the *IFLA Public Library of the Year Award* are analysed. A precedent analysis is carried out based on visits to the four facilities. All of this is supported by a critical literature review. The selected examples are *Dokk1*, *Oodi*, *Deichman Bjørkiva* and the *Gabriel García Márquez Library*. Although their programmes differ, resulting in distinct characteristics, the four libraries share significant similarities in terms of their conception as a third place, their adaptability –specific flexibility–, participatory design, and respect for the environment. It is concluded that, although the individual innovations they contain often have already been previously available in other libraries, the fact of bringing them together in a single location, combined with the adaptability of the spaces, makes them examples of innovation with a strong influence on the community through these services. This adaptability is the best guarantee for easily adopting new innovations and services that may arise in the future.

Keywords

Library architecture; Library design; Innovation; Public libraries; *Dokk1*; *Oodi*; *Deichman Bjørkiva*; *Biblioteca Gabriel García Márquez*.

1. Introducción

Durante la *Jornada sobre biblioteca y arquitectura*, celebrada el 18 de noviembre de 2024 en la *Biblioteca Gabriel García Márquez* de Barcelona, se planteó una pregunta interesante sobre las innovaciones que se han introducido en los últimos tiempos en el diseño de bibliotecas, en este caso públicas. Esta cuestión resultó algo complicada de resolver, pues no es sencillo encontrar innovaciones profundas que sean recientes.

Normalmente se citan como innovaciones los espacios de creación, los altamente tecnológicos, la diversidad de espacios para el estudio o lectura, las salas multifunción o las zonas sociales y que favorezcan el encuentro. En muchos casos son ideas que llevan décadas vigentes o incluso son rastreables en bibliotecas de finales del siglo XIX.

Como consecuencia, surge de forma natural la pregunta de qué podemos identificar como innovaciones en arquitectura o diseño de espacios bibliotecarios, que puede derivar en una más concreta: ¿Hay alguna innovación reciente en la arquitectura bibliotecaria?

Esto nos exige definir qué entendemos por innovación. Según los clásicos **West** y **Farr** (1990), es la incorporación y puesta en práctica deliberada de una idea, proceso, producto o procedimiento novedoso, con el propósito de generar beneficios para individuos, colectivos, organizaciones o la sociedad en su conjunto. Asimismo, la innovación puede ser tanto sobre los productos o servicios resultantes, como sobre el proceso mediante el cual estos son desarrollados (**Reader; Laland**, 2003).

Surge de forma natural la pregunta de qué podemos identificar como innovaciones en arquitectura o diseño de espacios bibliotecarios, que puede derivar en una más concreta: ¿Hay alguna innovación reciente en la arquitectura bibliotecaria?

Las bibliotecas llevan siglos adaptándose a los cambios tecnológicos y sociales. En los últimos cincuenta años, desde la irrupción de la tecnología digital, han incorporado numerosas innovaciones para sobrevivir en un entorno en rápida evolución. No se han limitado a transformar los servicios presenciales en servicios digitales (**Srirahayu; Harisanty; Anugrah**, 2023). Estas innovaciones, sean graduales o radicales, tienen un impacto en la organización, rendimiento y satisfacción de los usuarios.

Pero la supuesta *amenaza tecnológica* ha provocado que se dude de la continuidad física de la biblioteca. Los cambios en el consumo de ocio junto con la desintermediación en el acceso a la información eran indicios muy poderosos. A esto se unió la Gran Crisis de 2008, que tanto afectó a los presupuestos bibliotecarios, por lo que la construcción y reforma de espacios pareció languidecer. Por el contrario, vemos como ahora se está construyendo de forma intensa en otras áreas geográficas, como en Australia (**Wakeling et al.**, 2026) o China. Se puede comprobar en sitios como *ArchDaily*¹ o por su constante presencia en los premios arquitectónicos. Esto es, el diseño y la arquitectura bibliotecaria siguen avanzando e importando.

Estamos ante una época en que los espacios bibliotecarios vuelven a interesar y las bibliotecas públicas físicas, que parecían estar “en la prórroga [...] están en pleno auge” (**Khan**, 2022). Después de la pandemia, estudios bibliotecarios como *Redefining the library experience* (**Connaway et al.**, 2023) señalaban la importancia del espacio como servicio para el futuro, con un 55% de respuestas de bibliotecarios públicos y un 66% de bibliotecarios académicos indicando que las bibliotecas desempeñarán cada vez más el papel de proveedores de espacio; mientras que un 59% del total de encuestados (de 1.239) esperaban que aumentasen los espacios de reunión y colaboración.

¹ <https://www.archdaily.com>

Que se siga construyendo da sentido a las cuestiones planteadas y nos permite responderlas de forma empírica. Podemos basarnos en la bibliografía profesional que ha detectado tendencias en el diseño de bibliotecas, pero se deben corroborar con ejemplos reales de bibliotecas recientes y exitosas. O sea, de aquellas que hayan sido tomadas como paradigmáticas y referencia de otros centros.

Hay muchas fuentes selectivas para ello: los especiales sobre arquitectura bibliotecaria de revistas como *Library Journal*; tratados y manuales; o la revisión de bibliotecas premiadas en convocatorias de prestigio, tanto genéricas (*RIBA*, *Mies*, etc.), como específicas de bibliotecas (*IFLA*, *AIA/ALA Library Building Award*, *International Architecture Awards*). En este trabajo se ha optado por esta vía, tomando cuatro bibliotecas europeas que han recibido el *Premio a la Biblioteca Pública del Año (Public Library of the Year Award)* de la *IFLA* (en adelante, “el *Premio IFLA*”). Son referencias destacadas y reconocidas por su excelencia arquitectónica e innovación, señalados como “faros” (*IFLA*, 2021) para nuevos proyectos. Deberían plasmar, por tanto, como se está innovando en arquitectura y diseño de bibliotecas.

El premio *IFLA*, en el que intervienen las secciones de Bibliotecas Públicas y de Diseño junto con diversos patrocinadores, fue iniciado en 2013 por la *Agencia Danesa de Cultura* dentro del *Programa Modelo para Bibliotecas Públicas (Caminito, 2016)* que también generó el modelo de los cuatro espacios². Toma en consideración edificios, incluidos reformas profundas, inaugurados el año anterior. De esta forma, es un premio esencialmente arquitectónico, pero también valora los servicios, su innovación e integración de medios tecnológicos, impacto ambiental, etc. Se puede consultar el listado de ganadores desde 2014 en la web de la *IFLA* (2026), pero resulta complicado acceder a la información de años anteriores.

2. Objetivos

El objetivo principal de este trabajo es la identificación de innovaciones en la arquitectura de las bibliotecas públicas: si su diseño está siendo innovador en los últimos años y si estas innovaciones sobre los espacios pueden afectar a la mejora de la prestación de servicios a la comunidad. Siempre considerando que el espacio es por sí mismo uno de los principales servicios que se pueden ofrecer.

Secundariamente, se podrá determinar el grado de innovación, las semejanzas y diferencias y los posibles defectos de

El objetivo principal de este trabajo es la identificación de innovaciones en la arquitectura de las bibliotecas públicas: si su diseño está siendo innovador en los últimos años y si estas innovaciones sobre los espacios pueden afectar a la mejora de la prestación de servicios a la comunidad. Siempre considerando que el espacio es por sí mismo uno de los principales servicios que se pueden ofrecer

² Para una explicación del modelo: **Gallo-León** (2018).

las bibliotecas analizadas, así como su incorporación de tendencias.

Con este trabajo no se pretende llevar a cabo una evaluación post ocupacional (POE), que requiere de una serie de herramientas más complejas y que es única, edificio a edificio, por lo que sus resultados por tanto también lo son. Se trata de un instrumento práctico que aporta información necesaria para la mejora de esos espacios en concreto.

3. Metodología

La metodología es eminentemente cualitativa, basada en la revisión directa de los ejemplos seleccionados mediante un análisis sistemático y una revisión crítica de la bibliografía existente sobre los mismos, así como de bibliografía básica y reciente sobre diseño y arquitectura bibliotecaria. Tras esta metodología analítica se aplica un proceso inductivo, ya que desde los ejemplos utilizados se pretende extraer teorías generales sobre la innovación en el diseño bibliotecario. También se utiliza la comparación entre los mismos.

Este proceso de estudio de proyectos ya realizados se conoce como análisis de precedentes y es fundamental para toda investigación sobre edificios (Lehmann, 2023). A diferencia de un estudio de caso, que solo examina un único edificio, un análisis de precedentes es un método de valoración que explora los puntos en común de las ideas de diseño, en el que se analizan varios edificios con características particulares en términos de similitudes conceptuales.

Se han primado ejemplos de bibliotecas públicas por dar homogeneidad a las características específicas y por tomar como referencia el premio *IFLA*, además de por la mayor universalidad, en todos los sentidos, de la tipología.

Se han seleccionado tres grandes ejemplos recientes de bibliotecas públicas europeas con características semejantes: *Dokk1* en Aarhus, *Deichman Bjørvika* en Oslo y *Oodi* en Helsinki, todas ellas galardonadas por la *IFLA*. Se ha realizado una visita a las mismas en agosto de 2025, con observación directa de los diseños y su funcionamiento, aunque las fechas pueden generar cierta distorsión en el análisis por no ser una temporada estándar (buen tiempo, inicio de curso académico) y por la presencia de turismo en *Oodi* y *Deichman Bjørvika*.

Además, se ha añadido la *Biblioteca Gabriel García Márquez* de Barcelona, visitada en varias ocasiones entre 2022 y 2024. Aunque tiene ciertas características diferenciales, como no ser una biblioteca central y un tamaño mucho menor, el hecho de estar insertada en un entorno más cercano y su más fácil vista por el grueso de los potenciales lectores de este trabajo justificaron su inclusión.

No se han seleccionado otros ejemplos altamente interesantes y que también han recibido el premio *IFLA*, ya que, aunque existe abundante bibliografía que permite su análisis, no se han podido visitar personalmente.

En cuanto a la revisión bibliográfica, la metodología utilizó la estructura clásica de definición, búsqueda, selección y síntesis. Con ello se pretendía conseguir el

adecuado rigor y eliminación de posibles sesgos. Tomando en consideración que la pregunta de investigación era relativamente amplia y debido a la escasez de bibliografía específica y actualizada, se debió optar por un modelo de *narrative literature review*. Se primaron las fuentes recientes y la selección se limitó a los artículos con resumen en inglés, francés, castellano o catalán.

En la búsqueda ha resultado de utilidad que todas las bibliotecas tengan nombres identificativos. Se han empleado las palabras clave habituales ("*library buildings*"; *library AND design*; "*library architecture*") en las fuentes bibliográficas especializadas más reconocidas: *LISA (Library and Information Science Abstracts)* y *LISTA (Library, Information Science & Technology Abstracts)*. Se ha añadido *Dialnet* para asegurar la cobertura nacional. Se han combinado con el término *innov**.

4. Revisión

Teniendo en cuenta la profusión de referencias utilizadas en el trabajo y considerando la ya muy considerable longitud del mismo, la revisión se va a centrar en documentos especialmente significativos para la comprensión del estado de la arquitectura bibliotecaria y la innovación en el diseño de bibliotecas.

Wakeling et al. (2026) indican que:

“Quizá inspirados por el creciente número de edificios de bibliotecas modernos y de gran repercusión que se están construyendo en todo el mundo, y por los cambios en la percepción del papel y la función de las bibliotecas públicas, recientemente se han llevado a cabo numerosos estudios sobre el diseño de bibliotecas”.

Lo cierto es que la bibliografía sobre espacios de bibliotecas está experimentando un nuevo resurgir.

La combinación indicada de innovación + arquitectura/edificios de bibliotecas nos proporciona muy escasos resultados. Se localizan bastantes ejemplos sobre espacios innovadores para el aprendizaje en bibliotecas escolares y académicas, refiriéndose principalmente a *learning* y *knowledge commons*. En otro tipo de bibliotecas, nos aparecen sobre todo ejemplos de introducción de espacios de creación (*makerspaces* y similares), pero no se ha encontrado un ejemplo de trabajo con un propósito similar al presente.

Sobre la innovación en general en bibliotecas universitarias, existe una completa revisión realizada por **Pellack** (2022). La autora recuerda que no es un tema nuevo: en 1989 se editó un número especial dedicado de la *Journal of Library Administration* (1989, vol. 10, núm. 2-3).

Srirahayu, Harisanty y Anugrah (2023) indican únicamente a **Nicholson** (2017) como un autor que contempla el edificio de la biblioteca dentro de las categorías de posibles innovaciones (Tabla I).

Tabla I

Conceptos clave o tipos de innovaciones en las bibliotecas	Fuente
Colección; Servicios al usuario; Tecnología; Programa; Edificio de la biblioteca	Nicholson (2017)
Programa; Procedimientos; Colaboración; Tecnología	Potnis et al. (2020)
Tecnología; Servicio; Cultura; Vaguedad; Personalidad; Uso; Programa; Recursos; Colaboración	Rubín et al. (2011)
Innovación técnica (programas, productos); Innovación administrativa (programas, productos)	Jantz (2012)

Fuente: **Srirahayu, Harisanty y Anugrah** (2023)

Ante esta carencia, se torna en fundamental el análisis de tendencias en arquitectura bibliotecaria, para lo que se pueden consultar numerosos trabajos. Centrándonos en trabajos generales o sobre bibliotecas públicas, destacamos a **Gisolfi** (2019), **Romero** (2020) o **Caminito** (2016). Este último, además, es muy importante en nuestro caso por su estudio de *Dokk1*.

Resulta indispensable el artículo de Karen **Latimer** (2018). Hay otros trabajos de mayor antigüedad también interesantes, pero estas tendencias están resumidas de forma genérica en **Gallo-León** (2022).

Muy reciente es la revisión sistemática de **Park y Lim** (2025), que examina el diseño de las bibliotecas públicas tras la COVID-19, identificando las principales tendencias y recomendaciones para crear espacios seguros, funcionales y acogedores. Su restricción temática postpandemia limita su bibliografía (2020-2024) y lo deja ya obsoleto.

Se ha retomado la escritura de manuales y tratados sobre la materia, publicándose títulos que nos permiten descifrar, de igual forma, las tendencias actuales. Por ejemplo, **Hille** (2018) estudia la evolución histórica del diseño de bibliotecas públicas, revisando ejemplos actuales. Del mismo año, **Koen y Lesneski** (2018) reúnen una serie de estudios de caso, poniendo especial énfasis en los procesos participativos y en la integración de las aportaciones de los distintos agentes involucrados, algo sobre lo que Lesneski es especialmente conocedora gracias al proyecto de Missoula, en Montana (**Lesneski; Bray**, 2023).

Nevárez (2020) examina el papel estratégico de los edificios de bibliotecas y su diseño en la dinamización y proyección de las ciudades. Hay otros manuales relativamente recientes, como *The Practical Handbook of Library Architecture* (**Schlipf; Moorman**, 2018), un manual muy completo.

Wakeling et al. (2026) señalan que las tendencias identificadas en estos trabajos “encuentran su principal motor en la profunda transformación conceptual y funcional de la biblioteca como institución, cuya evolución ha redefinido tanto sus objetivos como las expectativas de sus usuarios”.

Así, Gisolfi afirma que

“Los cambios en el diseño de las bibliotecas son evidentes: la biblioteca ya no es un mero almacén de libros. Se ha convertido en un centro cultural

comunitario que ofrece una gran variedad de programas para todos los grupos de edad. La oferta de las bibliotecas ha aumentado de forma espectacular con la revolución digital; se han convertido en el principal centro comunitario para la sensibilización y la formación en materia digital. Para adaptarse a estos cambios, también ha variado el diseño de los edificios de las bibliotecas” (Gisolfi, 2019, p. 296).

Asimismo, resulta de gran interés la consulta de los números anuales sobre arquitectura bibliotecaria de *Library Journal*, donde se emplea a menudo la palabra innovación y se destacan tendencias en el diseño.

Sobre la bibliografía específica de los espacios que se analizan, lo primero que cabe destacar es la casi nula estabilidad de los textos de la *IFLA* y sus patrocinadores sobre los premios otorgados, que obligan a recurrir a medios alternativos como el *Wayback machine*. El resto se encuentra en gran medida en revistas y fuentes de arquitectura, pero se citan trabajos fundamentales a la hora de hablar de cada ejemplo.

5. Las tres grandes más una

Se puede decir que las tres bibliotecas escandinavas que estudiamos son las tres grandes de la arquitectura bibliotecaria contemporánea. No tanto en tamaño, ya que las hay mucho mayores, como Birmingham o varias chinas, pero sí por su influencia. La *García Márquez* tiene quizá una menor influencia internacional, pero en España ha tomado una dimensión mucho mayor que las otras tres. Las cuatro han levantado una admiración generalizada entre la comunidad bibliotecaria y arquitectónica que se ha visto refrendada por los numerosos premios recibidos. Fueron consideradas por el jurado de la *IFLA* como ejemplos para futuras construcciones por su innovación, respeto medioambiental o servicios, además de por su arquitectura.

Las tres nórdicas son las bibliotecas centrales de sus ciudades, que por otra parte cuentan con una densa red de bibliotecas municipales. La *García Márquez* es una biblioteca de distrito, sirviendo a una muy importante población de unos 250.000 habitantes de barrio de Sant Martí³. *Oodi* y *Deichman Bjørvika* son, además, símbolos en las capitales de sus respectivos países. Recordemos que Helsinki tiene en torno a 700.000 habitantes, Oslo cerca de 725.000 y Aarhus es la segunda ciudad de Dinamarca, con unos 300.000 habitantes, pero con una importante población flotante universitaria.

5.1. *Dokk1*⁴

Es el ejemplo más antiguo y, quizá, el más influyente. Se inauguró en 2015 y ganó el premio de biblioteca pública del año (todavía no era formalmente de la *IFLA*) en 2016. Es obra del estudio *Schmidt, Hammer, Lassen Architects*, responsables

³ Fuente:

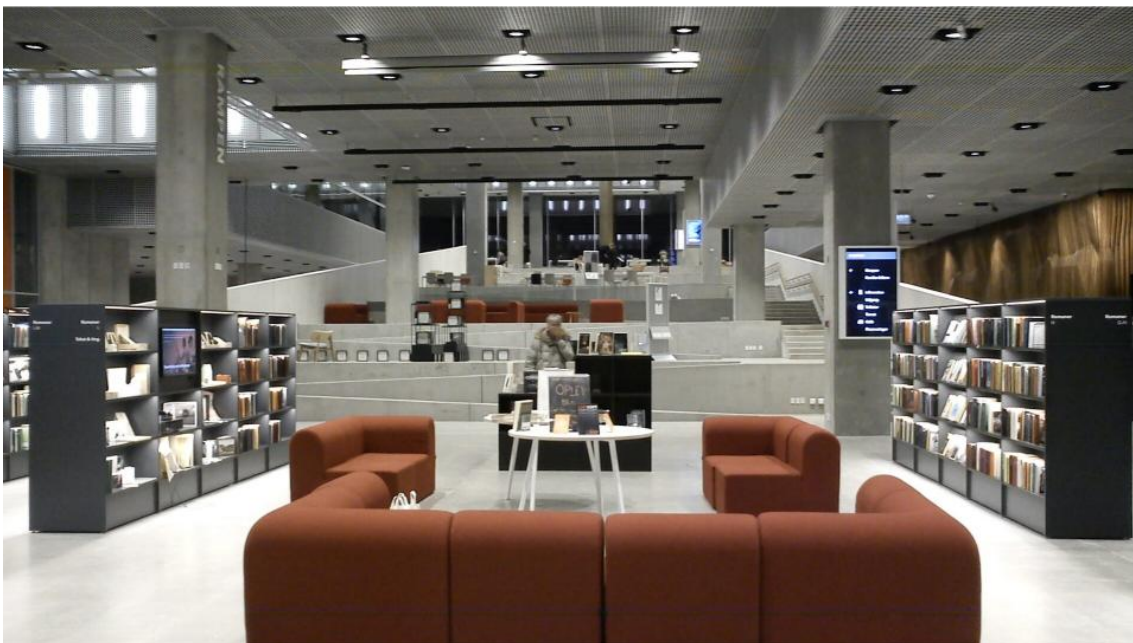
https://ajuntament.barcelona.cat/estadistica//cata/Estadistiques_per_temes/Poblacio_i_demografia/Documents_relacionats/lecpadro/a2023/t82.htm

⁴ Descripción basada en: *ArchDaily* (2016) y *Model Programme for Public Libraries* (2016).



Vista aérea de la biblioteca Dokk1, Aarhus, Dinamarca.

Fuente: Flickr, CC0 1.0: <https://www.flickr.com/photos/smartdrones/29417443501>



Interior de la biblioteca Dokk1, Aarhus, Dinamarca. Obsérvense las gradas al fondo.

Fuente: Wikimedia Commons: RhinoMind, CC BY-SA 4.0.

[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Dokk1_\(Sk%C3%B8nlitteratur_01\).JPG](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Dokk1_(Sk%C3%B8nlitteratur_01).JPG)

de la fotogénica ampliación de la *Biblioteca Real de Dinamarca* (el *Diamante negro*), o de la masiva *Shanghai Library East*, de 115.000 m². Se puede decir que son casi especialistas, aunque no tanto como Lesneski y sin el impacto global de Snøhetta.

Su tamaño puede parecer muy grande (35.600 m²), pero incluye instalaciones como un aparcamiento robotizado para 972 vehículos (con una espectacular

lámpara/maqueta colgando del techo de la entrada); y oficinas municipales, asociaciones, coworking y otras dependencias públicas en la parte superior. Con ello, la biblioteca se sitúa en las dos plantas intermedias, con un núcleo central de servicios y depósito. Cuenta con espacios de creación, de exposiciones, auditorio, un estudio de televisión y una zona infantil en la planta superior de la biblioteca subdividida por edades. Las rampas en zig/zag a modo de gradas que conectan las dos plantas bibliotecarias han sido enormemente influyentes. Salas de distintos tamaños y espacios de aprendizaje permiten organizar talleres u otras actividades y ofrecen un lugar para el estudio individual y el trabajo en grupo.

La idea principal detrás de *Dokk1* es un espacio urbano cubierto y transparente, clave en la revitalización de su entorno portuario. Según uno de sus arquitectos, Kim Holst Jensen (*ArchDaily*, 2016), *Dokk1* está concebido como una sección poligonal que se eleva sobre un edificio acristalado asentado sobre un podio con amplias escaleras esculturales, concebido como un espacio urbano abierto con vistas de 360° al agua, al puerto, al bosque y a la ciudad. El edificio no tiene una parte delantera o trasera definida, y la fachada interactúa con el puerto y la ciudad.

La idea principal detrás de *Dokk1* es un espacio urbano cubierto y transparente, clave en la revitalización de su entorno portuario, con vistas de 360° al agua, al puerto, al bosque y a la ciudad. El edificio no tiene una parte delantera o trasera definida, y la fachada interactúa con el puerto y la ciudad

Inscrita en el modelo de los cuatro espacios, según su director **Hapel** (2020) se pretendía desarrollar una biblioteca *mash-up*, en la que el edificio de la biblioteca constituye un marco que proporciona el espacio para que se desarrollen las actividades, sin que sea necesario que la propia biblioteca preste todos los servicios y programas. Esto proporciona una gran flexibilidad en los servicios y la capacidad de reacción de la biblioteca. Para ello cuenta con espacios abiertos que pueden ofrecer posibilidades infinitas con ligeros cambios de mobiliario.

Como curiosidad, en 1909 se construyó en Aarhus un prototipo perfectamente funcional de cómo debía ser una biblioteca pública ideal (**Dahlkild**, 2011). Algo más de un siglo después, *Dokk1* representa casi lo mismo.

5.2. Oodi⁵

Fue diseñada por el estudio *ALA*, que ganó el concurso entre 554 proyectos. Se construyó como un regalo para la ciudadanía dentro de las celebraciones del centenario de la independencia que Finlandia (**Haavisto**, **Lipasti** y **Sauli**, 2017), abriéndose el 5 de diciembre de 2018. Su coste fue de 98 millones de euros (**Fulgaldi**, 2019).

⁵ Descripción basada en: **González** (2018) y *Systematic* (2019).



Biblioteca Central Oodi, Helsinki. Fachada principal.

Fuente: Cope Baronet, CC BY-SA 4.0, via *Wikimedia Commons*.

[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Oodi_Library_\(Helsinki,_Finland\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Oodi_Library_(Helsinki,_Finland).jpg)

Su carácter finlandés es profundo, en cuanto al uso de materiales o el diseño arquitectónico general, que ha tenido una profunda influencia de Alvar Aalto y la *biblioteca de Viipuri*, primero; y de *Rovaniemi*, después (**Mehtonen**, 2011).

Es una biblioteca con una enorme vida y ahora mismo un foco para el turismo. Tiene mucho que ver la enorme oferta de actividades (unos mil eventos al año) y el amplísimo horario. Pero el entusiasmo de los finlandeses por las bibliotecas viene de lejos: su primera *Ley de Bibliotecas* se aprobó en 1928 (**Rizzardo**, 1987), 10 años después de la independencia.

Técnicamente tiene soluciones impactantes, como los dos arcos de acero (un puente, en palabras de los arquitectos) que soportan la estructura y permiten el gran vano de entrada de la fachada principal de casi 100 m.

Descrita en la concesión del premio como una “Obra maestra en varios sentidos” (*Systematic*, 2019), por su arquitectura y servicios, el jurado destacaba su planificación participativa. La señalaba como un espacio innovador que combina tecnología avanzada, sostenibilidad y flexibilidad de uso para fomentar el aprendizaje, el trabajo y la socialización. Representa el modelo de biblioteca del futuro: un punto de encuentro cultural y educativo adaptado a las necesidades actuales y futuras de la ciudadanía. *Oodi* integra arquitectura, naturaleza y compromiso ambiental en un entorno abierto y acogedor (*Systematic*, 2019).

Oodi presenta el modelo de biblioteca del futuro: un punto de encuentro cultural y educativo adaptado a las necesidades actuales y futuras de la ciudadanía



Biblioteca Central Oodi, Helsinki. Espacio de creación.

Se sitúa de forma simbólica rodeada de otros edificios públicos monumentales y frente al parlamento, con una gran plaza pública que se proyecta hacia su interior gracias a su transparencia. Se trata de un gran espacio rectangular, pero con una fachada principal que se curva recordando a un barco gracias a su recubrimiento de abeto. Con un total de 17.250 m², se divide en tres plantas con funciones diferenciadas.

La planta baja es la prolongación del espacio cívico urbano. Cuenta, además de los mostradores básicos de información y devolución, con un restaurante, un centro de documentación europeo, información sobre la ciudad y un cine-filmoteca. También da acceso a un entresuelo con espacio para adolescentes.

El segundo piso se considera “la verdadera novedad de *Oodi*” (Fugaldi, 2019). Contiene una zona creación múltiple, con salas de trabajo de diversos tamaños (algunas para espacios del personal), *maker* de todos los tipos imaginables, salas de videojuegos, de grabación, zona común con gradas para estar, espacio expositivo, etc. Todo ello salpicado de tecnología y herramientas. Sus espacios son reservados por particulares, asociaciones o incluso permiten que alguien pueda desarrollar sus iniciativas, a modo de *coworking*. Es la zona con techos más bajos y oscura, en parte por la disposición de casi todas las salas en el perímetro.

La tercera planta es una biblioteca más convencional, si se puede denominar así el enorme espacio diáfano, cálido y luminoso que se ha llamado “el paraíso de los libros” (González, 2018), pero los 100.000 libros solo ocupan un tercio de este espacio. Cuenta con otra pequeña cafetería, zona infantil y zonas de lectura informal, pero pocos espacios de lectura convencionales. De hecho, el ruido es elevado con ocupación alta. Iluminada por claraboyas circulares (como *Viipuri*) y

por las cristaleras que permiten vistas de 360°, dispone de una gran terraza sobre la plaza que, cuando el clima lo permite, favorece el encuentro.

Dada la amplitud de sus servicios, sus diversos fines cívicos y su amplia oferta tecnológica, es comprensible que uno se pregunte si *Oodi* debería considerarse realmente una biblioteca (Lehmann, 2023).

5.3. Deichman Bjørvika⁶

La *Biblioteca Pública Deichman* es el organismo responsable de las bibliotecas públicas de la ciudad de Oslo y gestiona 22 sucursales. Otra biblioteca de la red, *Biblo Tøyen*, un centro infantil, ya compitió hace años por el premio. Toma su nombre de Carl Deichman, quien donó a los ciudadanos 6.000 libros en 1785.

La nueva biblioteca central se sitúa en Bjørvika, un puerto en la zona este de la ciudad y un área de desarrollo urbanístico con grandes hitos culturales y arquitectónicos: la impresionante *Ópera de Oslo*, obra de Snøhetta; el *Museo Munch*, diseñado por Juan Herreros y Jens Richter; y el reciente concurso para la *Estación Central de Oslo*, adjudicado a *Space Group*. A pesar de su volumen y gran presencia, la convivencia con estos edificios hace que su escala parezca disminuir. Inaugurada en 2020, sustituye a la antigua biblioteca central de 1933, en su momento una de las más modernas de Europa.

El proyecto es de Lund Hagem y *Atelier Oslo*. Su superficie es de 19.600 m² (unos 13.500 útiles) y cuenta con la mayor colección de cuantas bibliotecas analizamos, con unos 450.000 elementos, la mayor parte en autoservicio con un sistema de clasificación de libros totalmente automático. El solar es relativamente pequeño, por lo que los arquitectos tuvieron que distribuirla en seis plantas que se ensanchan en voladizo, proporcionando una amplia visión sobre el fiordo y la ópera.

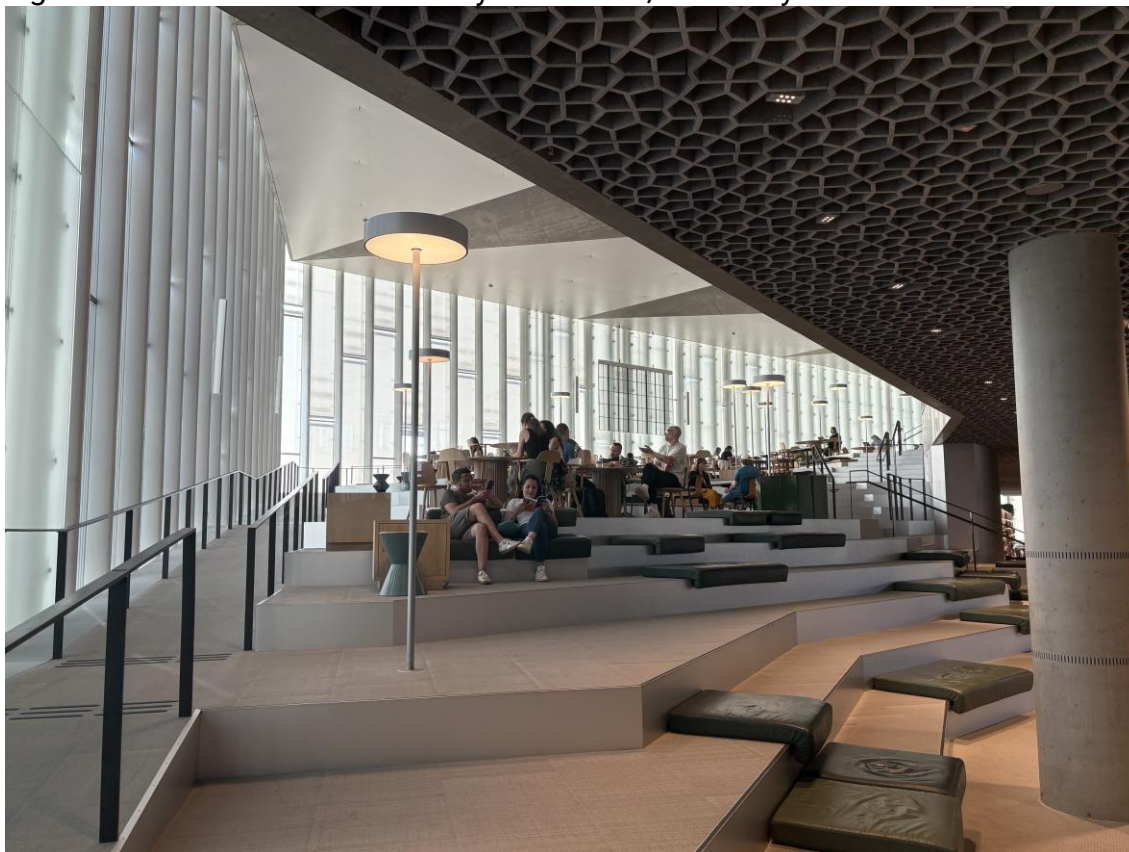
Las plantas tienen carácter temático y están dedicadas a diferentes tipos de aprendizaje. Se organizan en torno a tres torres de libros, salas y otras instalaciones, creando multitud de espacios con ambientes diferenciados a pesar del gran atrio central. Las posibilidades de elegir uno que se acomode a las necesidades personales son grandes.

La planta baja es una gran plaza pública, con un restaurante, una cafetería, un mostrador de información y el autoprés-tamo, además de mezzaninas o entreplantas. La planta inferior alberga un cine y un auditorio. La primera planta es

Deichman Bjørvika destaca por el respeto energético a pesar de su aparente transparencia, que comunica perfectamente exterior e interior. Sin embargo, las fachadas son relativamente cerradas para reforzar la impresión de los tres pozos de luz que organizan el gran atrio y la circulación desde las tres entradas. Los paneles aislantes se alternan con paneles de vidrio estrechos, generando una luz interior uniforme

⁶ Descripción basada en: Pintos (2020) e IFLA (2021).

la zona infantil rica en posibilidades. La segunda es un espacio de creación, quizá no tan rico como el de *Oodi*, pero muy completo: desde impresoras 3D y máquinas de coser, hasta estudios de música y sonido. Las siguientes plantas están organizadas con salas de lectura y de estudio, cabinas y aulas.



Biblioteca Pública Deichman.

Fuente: Helge Høifødt, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Deichman_Bj%C3%B8rvika_og_Operaen_med_Dronning_Eufemias_gate_og_Operagata.jpg

Skansen y **Tammaro** (2023) señalan que cumple con el mandato de la ley noruega de bibliotecas, favoreciendo el debate, el diálogo y el intercambio público de opiniones a través de sus espacios e instalaciones, además de con la programación de actividades. Igualmente, sus dispositivos y herramientas en los espacios de creación tienen un sentido de economía circular, evitando la compra de elementos de poco uso doméstico.

Destaca por el respeto energético a pesar de su aparente transparencia, que comunica perfectamente exterior e interior. Sin embargo, las fachadas son relativamente cerradas para reforzar la impresión de los tres pozos de luz que organizan el gran atrio y la circulación desde las tres entradas. Los paneles aislantes se alternan con paneles de vidrio estrechos, generando una luz interior uniforme.

Recibió el premio en 2021. El presidente del jurado, Jakob Lærkes (*IFLA*, 2021) declaró que era un ejemplo brillante de un modelo a seguir,

“Un edificio hermoso e impresionante que sirve de faro para las futuras bibliotecas. [...] el jurado quedó especialmente impresionado por cómo el

edificio combina la conciencia medioambiental con el estilo arquitectónico».



Biblioteca Pública Deichman.

Fuente: Helge Høifødt, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Deichman_Bj%C3%B8rvika_og_Operan_med_Dronning_Eufemias_gate_og_Operagata.jpg

Por su parte, Santi Romero, gran experto español y miembro del jurado, afirmaba que,

"Más allá de su espectacular diseño, que alberga soluciones tecnológicas modernas, la elección de los materiales, las soluciones energéticas y las salas multifuncionales dan testimonio de que la biblioteca se ha construido con la vista puesta en la sostenibilidad y en el futuro".

5.4. Biblioteca Gabriel García Márquez⁷

Inaugurada en 2022, se trata de la más reciente y pequeña de las cuatro, pues no se trata de una gran biblioteca central, aunque presta sus servicios a una población muy grande, no demasiado alejada de la de Aarhus.

Su superficie construida es de 4.294 m² y es un ambicioso proyecto arquitectónico de *SUMA Arquitectura*. Es el primer edificio público de Barcelona con estructura de madera (en época moderna), lo cual es una apuesta muy arriesgada, pero

⁷ Descripción basada en: **Zapico** (2022); *IFLA* (2023); *On diseño* (2023)

que permite disminuir la huella de carbono y acelerar la construcción con elementos prefabricados. Además, le proporciona al interior la calidez característica.



Fachada de la *Biblioteca Gabriel García Márquez*, Barcelona.

Fuente: Toniher, CC BY-SA 4.0, *Wikimedia Commons*.

[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Biblioteca_Gabriel_Garc%C3%ADa_M%C3%A1rquez_\(Sant_Mart%C3%AD,_BCN_-_2022\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Biblioteca_Gabriel_Garc%C3%ADa_M%C3%A1rquez_(Sant_Mart%C3%AD,_BCN_-_2022).jpg)

Estéticamente, se asemeja a una pila de libros abiertos creando un gran volumen blanco con aperturas que sirven de miradores y permiten la interrelación exterior-interior.

Se encuentra en una esquina en chaflán de un área densamente urbanizada de Barcelona, ligeramente sobreelevada sobre un plinto. Resulta peculiar la elección de rodearla en parte con una suerte de escaparates en lugar de haber apostado por una mayor proyección del interior hacia la calle.

Se distribuye en 5 plantas en torno a un gran atrio o patio central sobre el que vuelan las escaleras. Conecta los espacios, da luz hasta la planta sótano y actúa de chimenea, contribuyendo a la ventilación natural. Tres núcleos verticales distribuyen las diferentes zonas de la biblioteca y aseguran la circulación vertical y la disposición de almacenes, instalaciones y aseos.



Biblioteca Gabriel García Márquez. Espacio delimitado por visillos.
Fuente: Autor

Además de los espacios abiertos, con la sala de lectura principal en la planta superior, cuenta con otros espacios cerrados, como el auditorio, taller de cocina, el estudio de radio, la zona de trabajo interno (totalmente transparente), zonas de trabajo en grupo, de creación o infantiles (con su espacio sensorial). El espacio estéticamente más sorprendente es el limitado por unos visillos ligeros que, a pesar de su nula capacidad de aislamiento acústico, permite una creación de cubículos que es muy apreciada por los jóvenes y estudiantes. La idea es que cada cual pueda encontrar su sitio a través de la variedad de espacios arquitectónicos.

La colección, de en torno a 40.000 libros, puede parecer algo limitada para una biblioteca de este tamaño, aunque tenga algunos fondos específicos (literatura hispanoamericana, fondo local). Parte de la colección se dispone en una estantería estéticamente impactante, pero de limitado acceso, recordando el uso simbólico del libro en papel en el diseño reciente de bibliotecas. Esto corrobora que su premisa es ser una biblioteca para el aprendizaje y la conexión social.

En la *García Márquez*, el espacio estéticamente más sorprendente es el limitado por unos visillos ligeros que, a pesar de su nula capacidad de aislamiento acústico, permite una creación de cubículos que es muy apreciada por los jóvenes y estudiantes. La idea es que cada cual pueda encontrar su sitio a través de la variedad de espacios arquitectónicos

La biblioteca recibió el premio *IFLA* en 2023. Jakob Guillois Lærkes la destacaba como ejemplo de sostenibilidad y de cómo una biblioteca puede servir de vínculo crucial entre las personas y las comunidades, siendo un modelo que seguir (*IFLA*, 2023)



*Biblioteca Gabriel
García Márquez.
Aspecto interior.
Fuente: Autor*

6. Discusión: ¿estado de la cuestión o innovación?

6.1. Grandes similitudes

Según **Herrera** (2016), hay cinco dimensiones que pueden ayudar a definir el futuro de las bibliotecas, de las cuales tres están directamente relacionadas con los espacios y son aplicables a nuestros ejemplos: ofrecer experiencias inspiradoras que enciendan la curiosidad y el aprendizaje; diseñar edificios que se conviertan en destinos, que sean iconos y referencias para la comunidad; crear un entorno altamente tecnológico y de alto contacto social; preservar y fortalecer nuestra herencia cultural propia; prepararse para el futuro.

Moorman (2011) decía que en el diseño de bibliotecas no se debe buscar hacer una tesis arquitectónica ni un monumento a las tendencias del momento, sino un edificio atractivo, económico y, sobre todo, usable. Ciertamente, ninguno de estos cuatro ejemplos responde a lo de "económico", aunque es obvio que las tres grandes juegan en otra liga con respecto a la *García Márquez*; y las cuatro parecen un compendio de tendencias sobre *lo que debe ser una biblioteca*, pero también son (muy) atractivas y usables.

Las cuatro bibliotecas contemplan las exigencias para el nuevo rol de la biblioteca que señalaba **Bonet** (2017):

1. Centro comunitario y lugar de encuentro.
2. Centro de aprendizaje permanente.
3. Centro productor de contenidos culturales y literarios, espacio de creación.
4. Creciente importancia de los espacios de colaboración e interacción.
5. Priorización de la autosuficiencia del usuario y el autoservicio.
6. Integración de los medios y servicios digitales en el espacio físico de la biblioteca.
7. Centro de acceso a las tecnologías de la información y de lucha frente a la brecha digital.
8. Espacio de participación ciudadana y de empoderamiento colectivo.
9. Espacios para nuevos servicios y formatos: servicios de información, salas de trabajo en grupo, salas de silencio, cafés, auditorios, exposiciones, salas polivalentes, salas de edición digital, etc.
10. Mayor segmentación del universo de usuarios.

El informe de **Laerkes y Manolis** (2013) señalaba que las bibliotecas de éxito tienden a fomentar los espacios de encuentro, la toma de decisiones teniendo en cuenta a todos los interesados, la orientación hacia lo local y la sinergia con otros servicios públicos. Las cuatro responden plenamente a los tres primeros puntos, que se estudian incluso en apartados específicos en los dos primeros casos. Sobre la sinergia con otros servicios públicos y la colaboración con otras instituciones, tan típica de las bibliotecas escandinavas, indicar que los edificios compartidos y polivalentes son una tendencia e incluso una forma de aumentar la afluencia de público (**Latimer**, 2018). *Dokk1* es paradigmática y, quizá, excesiva, pues puede llegar a desvirtuar la *bibliotecidad* del edificio. *Oodi* y *Deichman* tienen algún servicio no puramente bibliotecario, pero con gran vinculación (información, filmoteca...) y la *García Márquez* está en línea con la tradicional separación de servicios públicos municipales en nuestro entorno, pero con gran participación vecinal.

Las tres bibliotecas mayores e incluso la *García Márquez* parecen responder a la reproducción del fenómeno de la *larga cola* en las bibliotecas públicas que ya señalaba **Galluzzi** (2010), según el cual se requiere de un espacio grande para poder acoger todas las funciones requeridas por una biblioteca actual. Estas bibliotecas refuerzan esta cualidad con su flexibilidad. El concepto incluye igualmente la inevitable desaparición de bibliotecas más pequeñas y sin especializar, de barrio y proximidad, algo que se ha demostrado erróneo.

Como en el estudio de varias bibliotecas australianas realizado por **Wakelin et al.**, estas bibliotecas,

“al apostar por una arquitectura impactante, distribuciones diáfanas, la flexibilidad y la sostenibilidad, constituyen ejemplos de muchas de las tendencias actuales en bibliotecas públicas identificadas en la bibliografía especializada. También observamos una gran diversidad en diversos as-

pectos de los diseños [...], lo que sugiere que las bibliotecas y sus diseñadores son capaces de satisfacer las necesidades de los usuarios de las bibliotecas públicas de formas muy diferentes” (Wakelin et al., 2026).

Igualmente, Lisa Peet describe las tendencias arquitectónicas de las bibliotecas estadounidenses de forma asimilable a estos ejemplos:

“Las bibliotecas presentan un diseño abierto y diáfano, con abundante luz natural gracias a ventanas más amplias, claraboyas y paneles de cristal. Además, dan prioridad a los espacios donde personas de todas las edades, capacidades y procedencias puedan convivir. Los diseñadores también aportan un toque lúdico al diseño de las bibliotecas mediante obras de arte llamativas, espacios de juego evocadores y detalles impactantes” (Peet, 2025)

Obviando ejemplos antiguos (*Wolfenbüttel*, *Escorial*, *Pérgamo*) alejados de la idea de biblioteca pública, estos cuatro edificios continúan el hilo histórico de ser proyectos innovadores que luego sirvieron de inspiración para otras bibliotecas, tales como *Asplund* en Estocolmo; las bibliotecas de *Carnegie*; biblioteca de *Viipuri* de Alvar Aalto; *Mediateca de Sendai* de Toyo Ito; o *Koolhaas* en Seattle; por citar sólo públicas.

Estos cuatro edificios continúan el hilo histórico de ser proyectos innovadores que luego sirvieron de inspiración para otras bibliotecas, tales como *Asplund* en Estocolmo; las bibliotecas de *Carnegie*; biblioteca de *Viipuri* de Alvar Aalto; *Mediateca de Sendai* de Toyo Ito; o *Koolhaas* en Seattle

Como indica Lehmann (2023), el diseño de estos edificios icónicos a lo largo del tiempo representa la gran variedad de respuestas imaginativas que se pueden dar para una biblioteca.

“No existe una única base teórica o perspectiva filosófica sobre lo que debe ser una biblioteca, sino más bien un reflejo ricamente diverso de sus múltiples y diferentes funciones” (2024, p. 224).

Pero parece que sí se pueden encontrar aspectos comunes que hacen que una biblioteca sea reconocida como tal. Un edificio de biblioteca debe reflejar su *bibliotecidad* (*libraryness*), o el arquitecto habría fallado en su proyecto (Worpole, 2013). Howard (2012) habló del “Internet-café Problem” para referirse al problema que puede suponer el intento de imitar en exceso un espacio comercial de éxito, a costa de perjudicar los servicios. La que mayor aspecto de centro comercial tiene es la *Deichman*, pero no parece afectar gravemente a su *bibliotecidad*.

Los cuatro ejemplos representan la idea del espacio bibliotecario como una prolongación del espacio público, gracias a la transparencia de sus fachadas que otorga continuidad, aunque la permeabilidad de la *García Márquez* se ve algo comprometida por su entrada única y, en el caso de *Dokk1*, por las grandes escaleras monumentales que la elevan. Es, por otra parte, una solución lógica para aislarla del nivel de calle, con una avenida, parking y estación de tranvía, mejorando la monumentalidad y la visión de 360°.

Esta unión exterior-interior se ve limitada por un carácter muy urbano, con entornos a veces hostiles: *Deichman*, a pesar de sus vistas sobre el fiordo, está limitada por dos avenidas, la *García Márquez* se inserta en un entramado densamente urbanizado, ya hemos indicado la situación de *Dokk1*, aunque parezca flotar sobre el mar. Ninguna tiene un amplio jardín alrededor. Lo más parecido es la plaza delantera de *Oodi* que, ciertamente es muy monumental con grandes edificios públicos, algunos de importancia arquitectónica.

En esto, las tres nórdicas son elementos principales de grandes desarrollos urbanos: *Deichman* se sitúa en un área monumental y residencial de reciente desarrollo, antiguamente portuaria. Algo similar sucede con *Dokk1*, elemento inicial de la nueva fachada marítima de la ciudad. *Oodi* está en un gran barrio de equipamientos públicos, frente al parlamento, junto al *Museo de Arte Contemporáneo Kiasma*, de Steven Holl, la sede de la *Filarmónica de Helsinki* y muy cerca de la *Sala Finlandia* de Aalto.

La más conseguida en la recreación de la calidez de los espacios privados es la *García Márquez*, seguida por la *Deichman*, que generan rincones. Las otras dos son quizá demasiado masivas, a pesar del atractivo diseño de la planta alta de *Oodi*. En los cuatro casos vemos un uso poco atrevido del color, al contrario de lo que ocurre en otros países, como Australia o Estados Unidos.

Christine Mackenzie (2009) señala que las nuevas bibliotecas públicas trabajan con una ratio de 1/3 del espacio para las colecciones y 2/3 de dicho espacio para los usuarios. No tenemos los datos precisos, pero se aprecia claramente que, en el caso de la *García Márquez*, la ratio de las colecciones es claramente menor que 1/3. En las otras tres, a simple vista parece menor si se pone con relación al volumen total, pero en *Oodi* sí se ha respetado en la planta más bibliotecaria. Además, todas cuentan con depósitos y en *Dokk1* gran parte del edificio no es biblioteca.

Por este orden *Oodi*, *Dokk1* y *Deichman* son ejemplos del esfuerzo de las bibliotecas por mantener y ofrecer servicios tecnológicos punteros a sus usuarios y formar sobre ellos, “tendiendo así un puente sobre la brecha digital” (**Odularu**, 2025). Como recuerda este autor y es evidente, estas iniciativas requieren una inversión significativa en infraestructura y una formación continua del personal.

Schlipf ha ido difundiendo los “siete pecados capitales del diseño de bibliotecas” en diferentes artículos y trabajos. Resulta curioso comprobar cómo nuestros ejemplos caen en casi todos ellos. Adaptando su listado de *Library Trends* (**Schlipf**, 2011), encontramos:

- Claraboyas, por sus problemas de regulación de la luz y de goteras. Todas las usan y son un elemento principal que, por otra parte, es un esencial en Viipuri y está presente en muchas bibliotecas desde el XIX.
- Grandes atrios de varias plantas, presentes en *Deichman*, *García Márquez* y *Dokk1*. Generan pérdida de espacio, ruido, vértigos, problemas de climatización y son difíciles de iluminar artificialmente, sobre todo combinados

con las claraboyas. A pesar de esto, son una constante en la arquitectura bibliotecaria actual al favorecer la transparencia de los espacios y la organización, ayudar a la iluminación natural y, por qué no decirlo, son espectaculares.

- Escaleras de diseño: sobre todo, *Oodi*, *García Márquez* y las exteriores monumentales de *Dokk1*, aunque las voladas de *Deichman* comparten ciertas características. Pueden provocar riesgos, problemas estructurales, restan espacio y a veces son prohibidas posteriormente por cambios regulatorios.

- Múltiples puertas: en *Dokk1*, *Deichman*, *Oodi*. Básicamente, el problema es de control de accesos, pero resulta menor en estos casos y sociedades.

- Patios ajardinados: requieren mantenimiento y generan problemas de circulación cuando están en el centro, pero creemos que benefician la una unión exterior-interior y favorecen el agrado de uso (*biofilia*). Únicamente la *García Márquez* dispone de uno claramente, pues las otras tienen terrazas (*Oodi* y *Deichman*) o una plaza alrededor (*Dokk1*), además de vegetación decorativa (*Oodi*).

- Espacios no rectangulares: por razones obvias de aprovechamiento de espacio y flexibilidad. Lo tienen todas y ninguna, pues son una suerte de *falsas irregulares*, aparentando formas más o menos fantasiosas para luego ser básicamente prismáticas.

- Techos oscuros: las cuatro los usan en algún punto y puede generar problemas para iluminar, pero tienen otras ventajas ambientales y la iluminación ya no supone un gran problema con las nuevas luminarias. Sí que es cierto que las cuatro caen en el problema de disponer luminarias en sitios de difícil acceso y, por tanto, complicadas de sustituir.

- Soluciones arquitectónicas para el mobiliario: todas tienen estanterías y otros elementos diseñados para el espacio, pero nada tan dramático como las estanterías de la *Cidade da Cultura* de Santiago de Compostela.

- Inflexibilidad, a la que le dedicamos un espacio propio.

- Balconadas y entreplantas/mezzaninas (o barandillas a un espacio de cierta altura), presentes en las cuatro, por problemas de climatización o riesgo de caídas y vértigo. Puede parecer un tanto exagerado considerarlo un problema.

- Vidrio: vital para un buen diseño bibliotecario, pero que en exceso puede generar problemas de aislamiento, luz, limpieza, etc. Sobre todo, tiene ese problema *Oodi* en la planta superior y baja, pero no tiene nada que ver con *Seattle*. *Dokk1* está muy acristalada, pero con grandes cornisas y con instalaciones que sirven de tamiz al núcleo principal. *Deichman* parece muy acristalada, pero la fachada exterior solo tiene un 20% de ventanas. El 80% restante está revestido con una pared de nanogel translúcido aislante.

6.2. Monumentalidad y atractivo

Shoham y Yablonka (2008) señalaron en su estudio que la construcción de una biblioteca monumental no siempre respondía a la necesidad de la misma, sino a un tema de prestigio municipal. Se buscaba tener un símbolo, a rebufo del efecto Bilbao (*Guggenheim*). Se trata, además, de algo que se produjo de forma frecuente en las dos décadas del cambio de siglo. Se dan razones diferentes para

la construcción de estos edificios, dependiendo del punto de vista profesional: por razón de alojar todos los servicios necesarios, si se hablaba con los bibliotecarios; o por razones políticas y de prestigio, según arquitectos, urbanistas o sociólogos. Los cuatro ejemplos responden a una necesidad bibliotecaria, pero es evidente también la voluntad de hacer un edificio señero.

6.3. Estética y confort

Ese aspecto formidable se une a una estética atractiva, aunque claramente alejada de los cánones clásicos con los que se identifica popularmente una biblioteca. Esto es, la estética de las bibliotecas *Carnegie*. No es un tema menor, pues influye de forma importante en el confort de uso y en la atracción de público, (Worpole, 2013).

El bienestar de los usuarios de la biblioteca es siempre importante y debe tenerse en cuenta a la hora de planificar un espacio bibliotecario nuevo o renovado (Lattimer, 2018). Para ello hay factores ambientales (climatización, luminosidad, ruido), de mobiliario, estéticos, como hemos indicado y, vinculados con esto, de entorno. Por ejemplo, incorporando la naturaleza al edificio y situando los edificios en paisajes atractivos. Las tres nórdicas se sitúan en espacios atractivos y se aprovechan de ellos. La *García Márquez* logra que el arbolado de la calle y el patio/jardín se incorporen al interior.

Sobre el mobiliario, se demanda variedad (las cuatro lo cumplen sobradamente) y flexibilidad (la mejor dotada para esto parece *Dokk1*).

Neus Castellano, directora de la *García Márquez*, señalaba los elementos que hacen de esta biblioteca un lugar confortable y de simultaneidad de usos, aplicable a las otras tres:

- Espacios conectados visualmente.
- Predominio de materiales naturales (menor en *Deichman*).
- Aumento del mobiliario informal.
- Creación de ecosistemas. “Tanto el personal de la biblioteca como los usuarios puedan encontrar su propio ecosistema en los diferentes espacios de la biblioteca” (Castellano, 2024).

6.4. Ruido y confort acústico

“Las grandes bibliotecas de hoy en día están pasando de ser edificios tranquilos con una o dos salas ruidosas a ser edificios ruidosos con una sala tranquila”. (Lankes, 2013).

Estos espacios tan grandes, abiertos y con atrios a varias plantas, representan bien el problema de transferencias de ruidos entre usos casi incompatibles (estudiar con un cuentacuentos, por ejemplo) que ha sido muy bien estudiado por varios autores (por ejemplo, Markham, Zenk y Verbitzki, 2011).

Para ello es necesario utilizar materiales absorbentes y particiones que separen los espacios especialmente ruidosos/silenciosos, a menudo usando cortinas de vidrio para no comprometer la transparencia (presentes en los cuatro casos). No

es la única solución utilizada: cortinas en *García Márquez* (aunque sean visillos sin aislamiento acústico), separación de usos jugando con el espacio y el núcleo central (*Dokk1*), separación por plantas (*Oodi*). En los cuatro casos la profusión de vidrio tiene un evidente hándicap acústico, pero merece la pena.

6.5. Son realmente muy grandes

La *Library of Birmingham*, inaugurada en 2013 y diseñada por *Mecanoo*, ilustra los peligros de la escala, haciendo una biblioteca excesivamente grande que, simplemente, es casi imposible de mantener. En menos de dos años, su horario de apertura se redujo casi a la mitad y la mitad de la plantilla fue despedida (**Heathcote**, 2019). Además, sustituía a un conocido edificio brutalista de John Madin (1974).

Esto no quiere decir que lo grande sea necesariamente malo. Nuestros tres ejemplos escandinavos “con hectáreas de espacio dedicadas, bueno, simplemente al espacio” (**Heathcote**, 2019) pretenden simbolizar una cultura dedicada a la cultura y la educación.

6.6. Flexibilidad y adaptabilidad

Ante la incertidumbre de la evolución de las necesidades de los usuarios en el futuro, la flexibilidad se convierte en más importante que nunca. Rem Koolhaas hizo en la *Seattle Public Library* uno de los primeros grandes ejemplos de espacio actual al percatarse de que la flexibilidad no consiste en disponer grandes espacios abiertos en los que las funciones se solapan provocando distorsiones, sino en que haya cierta compartimentación, pero cada espacio resultante puede ser usado y reutilizado para diferentes necesidades de forma sencilla.

La flexibilidad puede ser general o específica (**Lauridsen**, 2009). La general es básicamente constructiva: resistencia de los forjados, canalizaciones de cableado, iluminación uniforme. La segunda habla de aspectos más concretos, como mobiliario con ruedas para rápidas modificaciones, señalización fácil de mover y cambiar, fachadas transparentes que reflejen las actividades desarrolladas en el interior, etc. Encontramos que la mayor flexibilidad general la tiene la *Dokk1*, pero ninguna de las cuatro puede crecer de forma sencilla. *Dokk1* podría canibalizar otros servicios incluidos en el edificio.

Son más brillantes en la flexibilidad específica, que preferimos denominar adaptabilidad: los espacios cambian fácilmente, incluso por los propios usuarios, para destinarse a otros usos. Es propio de las bibliotecas actuales, menos transaccionales (préstamo, pregunta/respuesta) y más adaptadas a procesos abiertos, dinámicos y relacionales (**Caminito**, 2016).

6.7. Tercer lugar y palacios del pueblo

Estos modelos relacionales y confortables se vinculan de forma pura con la idea de bibliotecas como tercer lugar, en la idea ya sobradamente difundida y conocida del sociólogo Ray Oldenburg.

Las bibliotecas se convierten en los *Palacios para el pueblo*, como denominaba a sus bibliotecas Carnegie, dando título al influyente libro de **Eric Klinenberg** (2021). Las bibliotecas, como los parques, son infraestructuras sociales, en la práctica desde el inicio de la biblioteca pública, aunque la idea de “cuarto de estar público” se ha señalado como escandinavo (**Worpole**, 2013).

Las bibliotecas públicas son, así, “estructuras físicas que fomentan la interacción social” (**Fox**, 2018). Por ello, el diseño de bibliotecas ya no se basa en las ideas y tipos preexistentes, sino que se innova en busca de ese *cuarto de estar* común (**Mattern**, 2007), pero son muy diferentes las formas en que las personas se reúnen (**Mackenzie**, 2009). Esto hace que el diseño pueda ser complejo y un campo de innovación para favorecer este encuentro. No basta con imitar ciertos ambientes comerciales, algo que les puede dar un aspecto impersonal y estandarizado (**Caminito**, 2016), que compromete su *bibliotecidad*.

La identificación entre biblioteca y centro cívico, espacio de encuentro e interacción social, encuentra su punto de síntesis en el diseño de *Dokk1* (**Caminito**, 2016). *Deichman Bjørvika* es más una ciudad que una biblioteca. Es un lugar donde los ciudadanos son lo primero y donde se puede hacer casi de todo. Los libros están ahí, pero en un gran espacio público, en un lugar donde se crea la plena ciudadanía (**Agnoli**, 2023). Mientras, la *Biblioteca Gabriel García Márquez* ha supuesto un paso adelante en el diseño hacia el modelo del *tercer espacio* (**Castellano**, 2024). La biblioteca que, por su forma y solar privilegiado, mejor puede representar esta idea es *Oodi*.

6.8. Diseño colaborativo

Las cuatro bibliotecas son ejemplos de diseño colaborativo con la comunidad en la que se asientan. Esto puede suponer una gran complejidad por las diferentes necesidades y deseos que se proyectan. Por ello, hay que considerar que debe tener un límite marcado por la profesionalidad de arquitectos y bibliotecarios. Resulta de gran ayuda que se trate con colectivos cívicos muy formados en bibliotecas, que conocen ejemplos valiosos de primera mano, algo que representan estos cuatro ejemplos (particularmente, los nórdicos).

Las cuatro bibliotecas son ejemplos de diseño colaborativo con la comunidad en la que se asientan. Esto puede suponer una gran complejidad por las diferentes necesidades y deseos que se proyectan

Norman Foster defendía este diseño participativo en el que sean tenidas en cuenta las opiniones de todos los interesados, no siendo suficiente con hacer algo estrictamente funcional (**Meunier; Eigenbrod**, 2014).

Ejemplo repetido hasta la sociedad de esta colaboración ha sido el diseño de *Dokk1*, con una doble interacción: con su comunidad y con bibliotecarios de todo el mundo, del que ha resultado una especie de manual para el diseño de una biblioteca contemporánea, el *Design Thinking Toolkit for Libraries* (**Caminito**, 2016).

En *Oodi*, para conseguir una máxima participación en su diseño fueron particularmente innovadores en la aproximación hacia la comunidad, realizando un árbol de los deseos virtual, participando con stands en eventos públicos, realizando talleres con grupos de interés, creando una asociación de amigos de la biblioteca, presentando los proyectos arquitectónicos públicamente para su discusión o la muy curiosa idea de dar post-its para que los usuarios pusiesen en la anterior biblioteca central lo que les gustaba o no de cada servicio (**Miettinen**, 2013; **Haavisto; Lipasti; Sauli**, 2017). **O'Reilly & Appleton** (2024) señalan que numerosos autores la estudian como ejemplo práctico y reciente de diseño bibliotecario innovador fruto de una consulta dinámica a los usuarios (**Latimer**, 2018, entre otras). **Haavisto, Lipasti y Sauli** (2017) afirman que fue un proceso más democrático y “una nueva forma de concebir la biblioteca en la que los usuarios son agentes activos, en lugar de consumidores pasivos”.

En el diseño de la *García Márquez* se desarrolló un programa pionero con plena participación de arquitectos, comunidad y el *Consorti de Biblioteques de Barcelona*. La interacción con la comunidad, el vecindario y la cultura local estaba en el núcleo del planteamiento desde el principio de su planificación (**Castellano**, 2024).

Gracias a esta participación podría decirse que estas bibliotecas responden en gran medida a la idea de que

“no existe una plantilla única para el diseño de la biblioteca pública debido al hecho de que las mejores prácticas de bibliotecas son únicas y responden a sus comunidades locales” (**Laerkes; Manolis**, 2013).

Sin embargo, podemos considerar que, salvo exigencias del solar y con las limitaciones de algunos programas, podrían ser intercambiables entre sus respectivas ciudades o disponerse en casi cualquier otra ciudad sin gran problema, más allá de las limitaciones de insolación que las grandes cristaleras podrían ocasionar en otras latitudes.

6.9. Verdes

Araceli García-Rodríguez y Raquel Gómez-Díaz (2022) nos recordaban la importancia y oportunidad que suponen los edificios y su mantenimiento para contribuir a las ODS. Las cuatro son bibliotecas consideradas *verdes*, con los correspondientes certificados *LEED Gold* o similares. Destacan sobre todo la *García Márquez* y *Deichman*.

Dentro de la sostenibilidad hay que tener en cuenta también el impacto del transporte de los usuarios. En todos los casos son fácilmente accesibles desde el entorno urbano a pie, con las estaciones de tren (*Helsinki, Deichman*) o metro (tranvía en sus bajos en el caso de *Dokk1*) cercanas. Además, *Oodi* tiene un gran parking público.

La sostenibilidad de las tres bibliotecas escandinavas y, en realidad, también de la *García Márquez* en muchos aspectos, retoma las ideas de la arquitectura moderna escandinava de Aalto y otros arquitectos, que enfatizaba el uso de la luz solar, los materiales naturales la armonía social y en contacto con la naturaleza (**Edwards**, 2011).

6.10. Otras innovaciones

En los últimos años hay otras innovaciones y tendencias que estas bibliotecas no representan, como la reutilización, en Estados Unidos, de grandes tiendas de extrarradio del tipo que llaman *big box* (**Lesneski**, 2011).

De la experiencia de la pandemia de la COVID-19 debían teóricamente derivar más innovaciones: sobre materiales, ventilación o sistemas sin contacto físico (**Connaway et al.**, 2023; **Park y Lim**, 2025). No hay evidencias de una aplicación real, salvo las mejoras en la ventilación.

Pero la mayoría de las innovaciones se asocian con la tecnología, lo cual supone una fuerte inversión y esfuerzo de aprendizaje para estar actualizado. **Carpenter** (2011) ya señaló que cualquier espacio diseñado en función de la tecnología se convertirá en obsoleto tan pronto como la tecnología cambie. Las cuatro bibliotecas (sobre todo las escandinavas) son altamente tecnológicas, hasta la anécdota de los famosos robots portadores de libros de *Oodi*.



El robot transportador de libros *Patu* de la *Biblioteca Central Oodi*, de Helsinki, sale de un ascensor para empleados con una carga de libros.

Fuente:

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Helsinki_Central_Library_Oodi_Robot_01.jpg

Además, en los últimos años, la atención a las necesidades de los usuarios y la búsqueda de formas de implementar soluciones viables han dado lugar a nuevos espacios bibliotecarios (**Pellack**, 2022), tales como: salas de meditación o de oración, aseos de género neutro o inclusivos o puestos de lectura adaptados

para realizar al tiempo actividades físicas. También hay cambios más modestos: estaciones de carga para dispositivos móviles, cabinas individuales con equipamiento para entrevistas de trabajo virtuales o para practicar presentaciones (ambas cosas disponibles en nuestros ejemplos); e información sobre la disponibilidad de asientos, más común en bibliotecas universitarias.

7. Otras bibliotecas de interés

No se puede terminar este trabajo sin citar otras bibliotecas que merecerían un análisis profundo y que pueden servir de ejemplos de bibliotecas innovadoras o, al menos, de estado de la cuestión. Ya hemos indicado que se ha excluido del análisis a la *Missoula Public Library*, en Montana, por no haber podido visitarla. Se puede considerar un proyecto impecable, un auténtico estado de la cuestión de la arquitectura de bibliotecas públicas. También es imitable el modelo participativo en su diseño, que describe su arquitecta principal, Tracy Lesneski (**Lesneski; Bray, 2023**).

Otras bibliotecas muy reconocidas y sin el premio de la *IFLA* son la *Biblioteca Pública de Ámsterdam* u *Openbare Bibliotheek*; o la *Calgary Central Library*, con una concepción muy semejante a las estudiadas. También está la nueva *Library of Birmingham*, pero su mayor defecto, curiosamente, es que es excesivamente grande, como hemos visto.

En zonas más cercanas, el estudio realizado por **Herrera-Morillas** (2019) sobre las Bibliotecas Públicas del Estado (BPE) resulta significativo por ser muy completo y trabajar sobre esta muestra, donde se encuentran las bibliotecas públicas más importantes con de la mayoría de las provincias. Si bien cumplen con las *IFLA Public Library Service Guidelines*, esto no se produce de igual forma con el *Model Programme for Public Libraries*. Se pueden establecer ciertas relaciones con los cuatro espacios del mismo, pero no hay evidencias de presencia del *Performative Space*. No obstante,

“Adoptarlos puede implicar en muchos casos realizar, simplemente, un proceso de reciclaje de los espacios ya existentes para dar respuesta a las necesidades que se van imponiendo” (**Herrera-Morillas, 2019**).

Aun así, se evidencia que los diseños básicos tienden a estar un tanto desfasados. Incluso en centros muy recientes, como Córdoba, que tiene elementos muy destacables (algunos espacios relacionales y multiuso, vinculación con el parque colindante, uso de materiales, aprovechamiento de un solar desproporcionado), se tiene la impresión de que se podría haber ido mucho más allá. Quizá la más avanzada, en estos aspectos y mientras llegan los nuevos ejemplos, sea la *BPE de Girona*, a pesar de ciertos problemas constructivos. Hay otros ejemplos de interés más modestos que las BPE, como la *Montserrat Abelló* de Barcelona o la *Pilarin Bayés* de Vic, entre otros.

8. Conclusiones

En este trabajo se han utilizado cuatro grandes bibliotecas públicas como ejemplo de posible innovación bibliotecaria aplicada a su diseño arquitectónico. Se

trata de proyectos con gran semejanza, pero adaptados a las necesidades particulares y características de cada lugar. La *Biblioteca García Márquez* se diferencia ligeramente, pero coincide en sus objetivos sociales y en el concepto general de lo que debe ser una biblioteca pública. Los otros tres ejemplos, por supuesto, tamaño y otros parámetros, permiten la inclusión de un número mucho mayor de servicios y espacios para la creación y el aprendizaje. Se encuentran a otro nivel económico y muestran unas ambiciones de base mucho mayores, lo cual lógicamente afecta al resultado.

Se han convertido, sobre todo *Oodi*, en casos de un cierto efecto *Guggenheim* o Bilbao. Como indica **Mattern** (2007), deberíamos hablar más de efecto Seattle, pues mientras los museos caen en desuso y no construyen ciudad, las bibliotecas públicas hacen lo opuesto.

Son bibliotecas que aportan un diseño que permite incorporar servicios comúnmente considerados como innovadores. Ante la cuestión de si muchos de estos espacios son realmente una innovación, a primera vista se podría negar, considerando que casi todos ellos han sido vistos con anterioridad en otras bibliotecas. Incluso podemos rastrear algunos en bibliotecas de finales del siglo XIX y principios del XX. Sorprende ver como muchos servicios de las bibliotecas *Carnegie* de primera época ahora resultarían impactantes.

En realidad, con la nueva orientación de la biblioteca estamos volviendo a sus orígenes como concepto (**Carroll; Reynolds**, 2014). Los edificios de las bibliotecas siempre han contado con espacios destinados a actividades y materiales distintos de los libros, como demostraba **Alistair Black** (2011). Aunque la tecnología haya cambiado, a lo largo de la historia las bibliotecas han ofrecido a menudo un servicio más amplio. Sin embargo, no podemos afirmar que algo no es una innovación porque se contemplase una biblioteca de hace un siglo si cayó en desuso. Ahora mismo volvería a ser una innovación.

Los espacios de creación ya no son la última novedad ni, necesariamente, el mejor uso que se le puede dar al espacio y al dinero. Es preferible crear espacios flexibles que se pueden utilizar para diversos fines

En cuanto a los espacios de creación, también con antecedentes decimonónicos, han sido casi una moda y ahora mismo ya es difícil contemplarlo como una innovación. En una entrevista con las autoras de *Responding to Rapid Change in Libraries* (Callan Bignoli & Lauren Stara), las dos indicaban que los espacios de creación ya no son la última novedad ni, necesariamente, el mejor uso que se le puede dar al espacio y al dinero. Es preferible crear espacios flexibles que se pueden utilizar para diversos fines. Hay que conocer las necesidades de tus usuarios y no gastar mucho dinero en algo que no es adecuado para todas las bibliotecas en todas partes (**Hakala-Ausperk**, 2023). Es importante señalar que, cuando se diseñaron estas bibliotecas, los *maker* eran casi una innovación absoluta, puesto que el primer ejemplo conocido es la *Fayetteville Free Library* de New York, en 2011.

Los cuatro ejemplos suponen un compendio de tendencias que han sido consideradas durante los últimos años como innovadoras. Así, pueden seguir considerándose diseños innovadores porque son una punta de lanza de lo que debe ser una biblioteca pública junto con algunos otros casos mencionados. Esto es, no importa que algunos de los servicios lleven más de dos décadas considerándose innovadores si no están a disposición de los usuarios en la mayoría de las bibliotecas públicas y si, como es el caso de estas bibliotecas, están reunidos de forma masiva en un mismo espacio. Son auténticos estados de la cuestión que permiten ser imitados. Al tiempo, son bibliotecas adaptadas a las necesidades planteadas por la sociedad particular y por el proyecto bibliotecario de cada ciudad.

El espacio bibliotecario, cuando está pensado para su uso por las personas, se convierte en un instrumento, un servicio en sí mismo. Estas bibliotecas son la imagen de esto, aportando lugares para que sean utilizados de formas muy variadas por la comunidad. Adaptándose tanto a la evolución de las necesidades, incluso dentro del día a día, como a los deseos individuales de cada persona. Por ello, podemos considerar que el mayor factor de innovación arquitectónica sobre el servicio es el desarrollo de espacios que sean más que flexibles, adaptables. Si cambian las necesidades será muy sencillo modificar una zona para utilizarla, incluso en el día a día, con fines diversos. Las cuatro bibliotecas son maestras en esto, aunque no tanto en la flexibilidad primaria. La adaptabilidad será la clave ante innovaciones internas y externas.

El espacio bibliotecario, cuando está pensado para su uso por las personas, se convierte en un instrumento, un servicio en sí mismo

Son proyectos que, con las tendencias, compendian también elementos que podrían ser considerados defectos en una biblioteca convencional, pero que resultan fundamentales aquí para su éxito como bibliotecas.

Igualmente, son bibliotecas que nos sirven de guía. Es lo que cualquiera quisiera para su ciudad, pero debemos saber qué necesita nuestra ciudad y su ciudadanía.

Las bibliotecas son un espacio social, para la gestión de la información o para la formación de la persona, para el *bildung*. Su diseño debe reflejarlo y así lo hacen estos cuatro edificios. Es la quintaesencia del edificio público, abierto a todos (**Worpole**, 2013). La biblioteca es, ante todo, un espacio físico y su calidad nunca podrá reproducirse en una biblioteca puramente virtual (**Skansen; Tammaro**, 2023).

En definitiva, la innovación en el diseño de bibliotecas es más la preparación de un diseño adaptable a lo que puede venir y adaptado a las necesidades de una sociedad que debe participar en su planificación. Más que reunir servicios de moda, debemos ver si estos servicios son útiles y generar un diseño que sea capaz de incorporar estos y otros servicios, según vaya evolucionando. Pero, no

nos engañemos: esto supone un coste muy alto y la sociedad debe estar preparada para invertir grandes recursos en construir y mantener bibliotecas como las que hemos analizado. Vemos como en entornos asiáticos, en pleno desarrollo acelerado y donde la tecnología parece el eje central, se están construyendo enormes bibliotecas y grandes redes muy por encima de lo aquí nunca se ha hecho. Debería hacernos reflexionar.

9. Referencias

Agnoli, Antonella (2023). La biblioteca Deichman Bjørvika di Oslo. *Biblioteche Oggi*, 41(2), 18-23.

<https://doi.org/10.3302/0392-8586-202302-018-1>

ArchDaily (2016). Dokk1 / Schmidt Hammer Lassen Architects.

<https://www.archdaily.com/644920/dokk1-schmidt-hammer-lassen-architects?auth=hadid>

Black, Alistair (2011). "New Beauties": the design of British public library buildings in the 1960s. *Library Trends* 60(1), 71-111.

<https://doi.org/10.1353/lib.2011.0033>

Bonet-Peix, Ignasi (2017). Propuestas arquitectónicas innovadoras para la biblioteca contemporánea. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*.

<http://bid.ub.edu/es/38/bonet.htm>

Caminito, Maurizio (2016). Lo spazio del leggere, ovvero i nuovi approdi della lettura in biblioteca. *Biblioteche Oggi*, 34(1), 7-17.

<https://www.doi.org/10.3302/0392-8586-201601-007-1>

Carpenter, Cathy (2011). Transforming the Georgia Tech architecture library into a social space. *Art Documentation*, 30(1), 79–83.

<https://doi.org/10.1086/adx.30.1.27949571>

Carroll, Mary; Reynolds, Sue (2014). 'There and back again': Reimagining the public library for the twenty-first century. *Library Trends*, 62(3), 581-595.

<https://doi.org/10.1353/lib.2014.0003>

Castellano-Tudela, Neus (2024). La Biblioteca Gabriel García Márquez de Barcelona: un feliz desbordamiento. *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 32(111), 5-7.

<https://doi.org/10.33349/2024.111.5549>

Connaway, Lynn-Silipigni; Cantrell, Joanne; Gallagher, Peggy; Langa, Lesley A.; Rodrigues, Christina (2023). *Redefining the library experience: Findings from the 2023 OCLC Global Council Survey*. OCLC Research.

<https://www.oclc.org/research/publications/2023/redefining-library-experience.html>

Versión en castellano:

<https://www.oclc.org/content/dam/oclc/publications/global-council-survey/2023/Redefinirlaexperienciabibliotecaria-ES-A4.pdf>

Dahlkild, Nan (2011). The emergence and challenge of the modern library building: Ideal types, model libraries, and guidelines, from the enlightenment to the experience economy. *Library Trends*, 60(1), 11-42.

<https://doi.org/10.1353/lib.2011.0027>

Edwards, Brian W. (2011). Sustainability as a driving force in contemporary library design. *Library Trends*, 60(1), 190-214.

<https://doi.org/10.1353/lib.2011.0030>

Fox, Justin (2018). Healing the nation's wounds with parks and libraries. *Bloomberg. Opinion*, November 12.

<https://www.bloomberg.com/opinion/articles/2018-11-12/palaces-for-the-people-can-fix-u-s-social-infrastructure>

Fugaldi, Vincenzo (2019). Oodi, Helsinki. *Biblioteche Oggi*, 37(2), 5-10.

<https://doi.org/10.3302/0392-8586-201901-005-1>

Gallo-León, José-Pablo (2018). Los cuatro espacios: un modelo para la organización física de la biblioteca. *Anuario ThinkEPI*, 12, 104-112.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2018.11>

Gallo-León, José-Pablo (2022). *Espacios de biblioteca: presente y futuro*. UOC. ISBN: 978 84 91809081

Galluzzi, Anna (2010). Bibliotecas públicas, ciudades y 'larga cola': los casos de la Biblioteca Sala Borsa de Bolonia y de los Idea Stores de Londres. *BiD: textos universitarios de biblioteconomía i documentació*, (25).

<https://bid.ub.edu/25/galluzzi3.htm>

García-Rodríguez, Araceli; Gómez-Díaz, Raquel (2022). Diseño de edificios bibliotecarios y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *Anuario ThinkEPI*, 16.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2022.e16a34>

Gisolfi, Peter A. (2019). Trends in public library design from the 19th to the 21st Centuries. *Public Library Quarterly*, 38(3), 290-308.

<https://doi.org/10.1080/01616846.2019.1582268>

González, María Francisca (2018). Oodi Helsinki Central Library / ALA Architects. *ArchDaily*.

<https://www.archdaily.com/907675/oodi-helsinki-central-library-ala-architects>

Haavisto, Tuula; Lipasti, Pirjo; Sauli, Antti (2017). Working with the citizens: Planning the new Helsinki Central Library. *BiD: Textos Universitaris de Biblioteconomia i Documentació*, (38).
<https://doi.org/10.1344/bid2017.38.13>

Hakala-Ausperk, Catherine (2023). Responding to rapid change in libraries. *Public Libraries*, 62, 34-39, Jan.
<https://www.proquest.com/magazines/responding-rapid-change-libraries/docview/2885528510/se-2>

Hapel, Rolf (2020). Building a contemporary public library through community engagement: a personal journey. *Public Library Quarterly*, 39(5), 391-409.
<https://doi.org/10.1080/01616846.2020.1772621>

Heathcote, Edwin (2019). The history of the library: Why bigger isn't always better. *Financial Times*, October 4.
<https://www.ft.com/content/c57563de-e386-11e9-b112-9624ec9edc59?syn-25a6b1a6=1>

Herrera, Luis (2016). The paradox and the promise: perspectives on the future of public libraries. *Public Library Quarterly*, 35(4), 267–275.
<https://doi.org/10.1080/01616846.2016.1244990>

Herrera-Morillas, José-Luis (2019). Sobre la organización de espacios en las Bibliotecas Públicas del Estado de España. *Revista Española de Documentación Científica*, 42(4), e252.
<https://doi.org/10.3989/redc.2019.4.1610>

Hille, R. Thomas (2018). *The new public library: design innovation for the Twenty-First Century* (1st ed.). Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9780429449680>

Howard, Jennifer (2012). Debate at N.Y. Public Library raises question: Can off-site storage work for researchers? *The Chronicle of Higher Education*, April 22.
<https://chronicle.com/article/Debate-at-NY-Public-Library-/131615/>

IFLA (2021) *New public library world champion named*, August 19.
<https://www.ifla.org/news/new-public-library-world-champion-named>

IFLA (2023). *IFLA/Systematic Public Library of the Year Award 2023 Winner announced*, August 21.
<https://2023.ifla.org/ifla-systematic-public-library-of-the-year-award-2023-winner-announced/>

IFLA (2026). *IFLA/James Bennett Public Library of the Year Award*.
<https://www.ifla.org/g/public-libraries/public-library-of-the-year-award>

Jantz, Ronald C. (2012). Innovations in academic libraries: an analysis of university librarians' perspective. *Library and Information Science Research*, 34(1), 3-12.

<https://doi.org/10.1016/j.lisr.2011.07.008>

Khan, Ayub [@ayubkhan786] (2022). *With the rise of the internet, public libraries were supposed to be on borrowed time...* [Post on X], 19 August.

<https://x.com/ayubkhan786/status/1560620887329517568>

Klinenberg, Eric (2021). *Palacios del pueblo: Políticas para una sociedad más igualitaria*. Capitán Swing. ISBN: 978-84-123902-7-8

Koen, Diane; Lesneski, Traci-Engel (2019). *Library design for the 21st century: Collaborative strategies to ensure success*. Walter de Gruyter. ISBN: 978-3-11-061465-7

Laerkes, Jakob; Manolis, Patti (2013). *Building Libraries for Tomorrow: Ineli Cohort 1 Collaborative Project Report*.

Lankes, R. David (2013). Expect more: Demanding better libraries for today's complex world. [S.l.]: R. David Lankes.

<https://davidlankes.org/new-librarianship/expect-more-demanding-better-libraries-for-todays-complex-world>

Latimer, Karen (2018). 2050: A Library Space Odyssey. Planning the Future Library. *Legal Information Management*, 18(4), 203-209.

<https://doi.org/10.1017/S1472669618000439>

Lauridsen, Jens (2009). The construction process - brick by brick. In: Niegaard, Hellen; Lauridsen, Jens; Schulz, Knud (eds.). *Library Space: inspiration for buildings and design*, pp. 124-129. Danish Library Association. ISBN: 978-87-90849-55-9

Lehmann, Steffen (2023). Reimagining the library of the future: from social condenser and community hub to regenerative design. *Public Library Quarterly*, 43(2), 223–259. <https://doi.org/10.1080/01616846.2023.2242626>

Lesneski, Traci-Engel. (2011). Big box libraries: beyond restocking the shelves with books. *New Library World*, 112(9), 395-405.

<https://doi.org/10.1108/03074801111181996>

Lesneski, Traci-Engel; Bray, Honore (2023). Redefining library as culture house: the Missoula Public Library partnership. *ABI Technik*, 43(1), 13-28.

<https://doi.org/10.1515/abitech-2023-0003>

Mackenzie, Christine (2009). Emerging themes for public libraries looking forward. *Australasian Public Libraries and Information Services*, 22(4), 184–189.

<https://search.informit.org/doi/10.3316/informit.378865186207001>

Markham, Ben; Zenk, David; Verbitzki, Christine (2011). The risk of cacophony. *Library Journal*, 136(9).

<https://go.gale.com/ps/i.do?p=LitRC&u=anon~471e3801&id=GALE%7CA256863564&v=2.1&it=r&sid=googleScholar&asid=e1418363>

Mattern, Shannon-Christine (2007). *The new downtown library: designing with communities*. University of Minnesota Press. ISBN: 978 0 816648962

Mehtonen, Pentti (2011). Public library buildings in Finland: an analysis of the architectural and librarianship discourses from 1945 to the present. *Library Trends*, 60(1), 152-173.

<https://doi.org/10.1353/lib.2011.0026>

Meunier, Benjamin; Eigenbrodt, Olaf (2014). More than bricks and mortar: Building a community of users through library design. *Journal of Library Administration*, 54(3), 217-232.

<https://doi.org/10.1080/01930826.2014.915166>

Miettinen, Virve (2013). The future library designed with you. *Scandinavian Public Library Quarterly*, 46(2).

<https://web.archive.org/web/20160402030159/http://slq.nu/?article=volume-46-no-2-2013-6>

Model Programme for Public Libraries (2016). *Public Library of the Year 2016: Dokk1 - the winner of the Public Library of the Year Award 2016*.

<https://web.archive.org/web/20160924010530/https://modelprogrammer.slks.dk/en/news-events/public-library-of-the-year-2016/>

Moorman, John A. (2011). Library buildings: planning and programming. *Library Trends*, 60(1), 215-226.

<https://doi.org/10.1353/lib.2011.0032>

Nevárez, Julia (2020). *The urban library: creative city branding in spaces for all*. Springer. ISBN: 978 3 030579654

Nicholson, Kirstie (2017). *Innovation in public libraries: learning from international library practice*. Chandos Publishing.

<https://doi.org/10.1016/B978-0-08-101276-5.09995-6>

O'Reilly, Clíodhna; Appleton, Leo (2024). Teaching an old library new tricks: an analysis of the user experience of three Dublin library buildings. *Public Library Quarterly*, 43(2), 150-178.

<https://doi.org/10.1080/01616846.2023.2240213>

Odularu, Oluwayemi-IbukunOluwa (2025). A review on the germaneness of libraries in sustaining information technology services: rethinking towards futuristic strategies implementation. *Library Management*, 46(1), 109-131.

<https://doi.org/10.1108/LM-11-2023-0118>

On Diseño (2023). Biblioteca Gabriel García Márquez. Barcelona. España. Elena Orte Largo, Guillermo Sevillano Bengoechea. *On Diseño*, (423-424).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=9138373>

Park, Hyoran; Lim, Hokyun (2025). Space guidelines for resilient public libraries in the post-COVID-19 era: A systematic review. *IFLA Journal*, 51(2), 502–513.
<https://doi.org/10.1177/03400352251317714>

Peet, Lisa (2025). A sense of purpose: year in architecture 2025. *Library Journal*, November 5. <https://www.libraryjournal.com/story/design/a-sense-of-purpose-year-in-architecture-2025>

Pellack, Lorraine J. (2022). Academic library innovation: A selective review. *Library Leadership & Management*, 36(3).
<https://doi.org/10.5860/llm.v36i3.7528>

Pintos, Paula (ed.) (2020). Deichman Library / Atelier Oslo + Lund Hagem. *ArchDaily*.
<https://www.archdaily.com/942813/deichman-library-atelier-oslo-plus-lund-hagem>

Potnis, Devendra D.; Winberry, Joseph; Finn, Bonnie; Hunt, Courtney (2020). What is innovative to public libraries in the United States? A perspective of library administrators for classifying innovations. *Journal of Librarianship and Information Science*, 52(3), 792-805.
<https://doi.org/10.1177/0961000619871991>

Reader, Simon M.; Laland, Kevin N. (2003). *Animal Innovation: An Introduction*. Oxford University Press.
<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780198526223.001.0001>

Rizzardo, René (1987). Cultural policy and regional identity in Finland. *Council for cultural cooperation*, 76. University of Virginia. ISBN: 978-0-11-983878-7

Romero-Garuz, Santi (2020). Tendencias y prospectiva en la construcción de las Bibliotecas. En: Ramírez Leyva, Elsa (ed.) *Arquitectura y ambientes de bibliotecas*, pp. 178-193. UNAM, Dirección General de Bibliotecas. ISBN: 978 607 30 3046 5
https://www.dgb.unam.mx/images/produccionEditorial/pdf/libro_coloquio_arq_ib_2019.pdf

Schlipf, Fred; Moorman, John A. (2018). *The practical handbook of library architecture: creating building spaces that work*. ALA Editions. ISBN: 978 0 8389 1553 0

Schlipf, Fred (2011). The dark side of library architecture: the persistence of dysfunctional designs. *Library Trends*, 60(1), 227–255.
<https://doi.org/10.1353/lib.2011.0034>

Shoham, Snunith; Yablonka, Israela (2008). Monumental library buildings in the Internet era: the future of public libraries. *IFLA Journal*, 34(3), 266-279.
<https://doi.org/10.1177/0340035208097227>

Skansen, Knut; Tammara, Anna-Maria (2023). Libraries as third place and digital space: Interview with Knut Skansen. *Digital Library Perspectives*, 39(1), 124-127.
<https://doi.org/10.1108/DLP-02-2023-137>

Srirahayu, Dyah-Puspitasari; Dessy, Harisanty; Anugrah, Esti-Putri (2023). Classifying innovation in Indonesian public libraries. *Digital Library Perspectives*, 39(4), 454-469.
<https://doi.org/10.1108/DLP-09-2022-0078>

Systematic (2019). *The 2019 winner: Oodi Helsinki Central Library, Finland. Public Library of the Year.*
<https://web.archive.org/web/20191229003850/https://systematic.com/library-learning/awards/public-library-of-the-year/vinder-2019/>

Wakeling, Simon; Godfrey, Annie; Hider, Philip; Garner, Jane; Hider, Hamid R. (2026). An analysis of the design characteristics of new public library buildings. *Journal of the Australian Library and Information Association*, 75(1), 143–179.
<https://doi.org/10.1080/24750158.2025.2485681>

West, Michael A.; Farr, James. L. (eds.) (1990). *Innovation and creativity at work, psychological and organizational strategies.* Wiley. ISBN: 978 0 471931874

Worpole, Ken (2013). *Contemporary library architecture: a planning and design guide.* Routledge. ISBN: 978 0 415592307

Zapico, Benjamin (ed.) (2022). Gabriel García Márquez Library / SUMA Arquitectura. *ArchDaily*.
<https://www.archdaily.com/1000198/gabriel-garcia-marquez-library-suma-arquitectura>